

El Movimiento de Países No Alineados y la Octava Conferencia Cumbre (Harare, septiembre de 1986)

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS *

El Movimiento de Países No Alineados constituye hoy, después de la Organización de las Naciones Unidas, cuya vocación de universalidad es natural, la más vasta reunión de Estados del mundo, en opinión de E. Berg ¹; y la transcendencia e importancia, así como la influencia y proyección tanto del Movimiento como organización como de la política de no alineación, no han dejado de aumentar y de extenderse en el sistema mundial en todos sus aspectos, situaciones y realidades, en especial políticos, económicos y de relaciones internacionales durante los poco más de veinticinco años de su existencia, y a lo largo de las ocho conferencias cumbres ya celebradas. E igualmente el tema ha sido objeto de un creciente tratamiento y estudio por autores e investigadores, además de políticos y estadistas, que a través de sus publicaciones en libros y revistas, enriquecen y actualizan la bibliografía sobre este Movimiento histórico actual.

Según el citado autor, E. Berg ², las principales reivindicaciones y las conquistas de la política de no alineación durante estos años son: la disgregación del sistema colonial, la voluntad de dar todo su sentido a los principios de independencia y de igualdad de los Estados, la lucha contra la tentativa de separación del mundo en zonas de influencia de tiempos de la guerra fría, el deseo de promover y de codificar los principios de la coexistencia pacífica activa como base universal de las relaciones internacionales, la reivindicación de un nuevo orden internacional fundado sobre

* Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Complutense, Madrid.

¹ BERG, E.: *Non Aligement et nouvel ordre mondial*. P.U.F., Paris, 1980.

² BERG, E.: *op. cit.*

los principios de la igualdad, la equidad y la justicia, y la profundización y ampliación del contenido de la distensión. El Movimiento de No Alineación ha orientado lo esencial de sus actividades hacia la denuncia del imperialismo, del colonialismo, del neocolonialismo, del racismo, del apartheid y de todas las demás formas de ocupación, de injerencia extranjera o de hegemonía. La política de no alineación ha suministrado, en el curso de los últimos veinticinco años, una doctrina global a los jóvenes Estados que han accedido a la vida internacional que les ha permitido situarse y orientarse en un mundo cuyo sistema de relaciones no ha sido creado por ellos.

También recientemente el Colectivo CEDETIM en su obra sobre el no alineamiento³ comienza planteándose qué queda, después de treinta años de Bandung, de tantas esperanzas entonces suscitadas; para señalar que el Movimiento de los No Alineados ha representado, bajo su forma política, la irrupción de los pueblos anteriormente colonizados sobre la escena internacional. El considerable movimiento de luchas populares que ha entrañado la descolonización era portador de una imperiosa puesta en cuestión de la situación de cada uno de los pueblos apenas salidos del sombrío período de la dominación colonial, y el rechazo de una organización del mundo estructurado por las potencias dominantes. Desde su iniciación el Movimiento ha afirmado que la liberación política sólo era una etapa, y que no había verdadera independencia nacional si no iba unida a la emancipación social y la liberación económica. El no alineamiento es así portador de esperanzas para todos los países dominados.

Y concluye el Colectivo en su obra citada que, en su opinión, el no alineamiento es todavía hoy un proyecto de futuro. En primer lugar, porque el proceso de descolonización apenas acabado da la posibilidad a numerosos pueblos de participar más activamente en la historia internacional y que esta irrupción aporta una opción nueva a toda la humanidad. Y después, porque el Movimiento les ofrece a los no alineados nuevas posibilidades, y les inscribe en un proyecto que no es únicamente el de los pueblos de los países dominados, sino un proyecto que pueda concernir a todos los pueblos. Este proyecto no se limita sólo al no alineamiento, sino que el no alineamiento constituye en sí mismo una dimensión esencial, de una palpitante actualidad.

La puesta en valor del no alineamiento actual corresponde a una exigencia cultural que nace del rechazo de la neutralidad, de la indiferencia y de la réplica egoísta y temerosa. Esta exigencia, este proyecto cultural, es el reconocimiento del compromiso actual: la construcción de un mundo unificado en el cual todos los pueblos tengan su lugar y donde la dominación no sea más la característica esencial de sus relaciones; la toma de concien-

³ Collectif CEDETIM: *Le Non-Alignement*. Ed. La Découverte, Paris, 1985.

cia también como esta evolución implica en cada país unas transformaciones profundas; es igualmente la necesidad de reconocer y desarrollar los valores que corresponden a este nuevo programa posible. El no alineamiento, componente de un proyecto social y cultural más vasto, es el reconocimiento de la legitimidad de todos los pueblos, de la importancia de su contribución a la historia de la humanidad, de la necesidad absoluta de su participación en la construcción de su futuro.

En opinión de Lazar Mojsov ⁴, en los cinco lustros de su existencia el Movimiento No Alineado se ha afirmado como un factor mundial progresista, mientras su plataforma y su visión de las relaciones internacionales aparecen como el único camino que se presenta ante este mundo dividido entre los bloques. Ha sido alcanzado uno de los objetivos históricos definidos por la Conferencia de Belgrado: la no adhesión de los nuevos Estados a los bloques, la erosión de la expansión territorial de los bloques y la contracción de las áreas de sus rivalidades. Es de esta manera cómo el Movimiento de No Alineación ofreció pruebas de estar en el camino de las nuevas tendencias históricas y de los procesos mundiales en el umbral del siglo XXI a la vez que su voz es cada vez más escuchada en el proceso de la búsqueda de los caminos de nuevos cambios indispensables en las relaciones internacionales en conjunto. Será una tarea a largo plazo la de reformar este mundo y acabar con las actuales relaciones de injusticia; muchos objetivos de la plataforma de la no alineación serán traspasados, como exigencias y acciones, al siglo XXI.

Insiste el estadista yugoslavo en que en los veinticinco años transcurridos el Movimiento vio multiplicarse varias veces el número de sus miembros y se ha hecho extensivo a todas las regiones del mundo. La expansión del Movimiento No Alineado estuvo acompañada de un aumento de las actividades de los países no alineados y de una ampliación de la plataforma de la política no alineada que llegó a todas las áreas de las relaciones internacionales; ha aumentado también la aceptación de esta política desde el punto de vista de muchos países desarrollados, e incluso, para algunos Estados miembros de los bloques. Todo ello ofrece pruebas suficientes sobre el carácter duradero y los valores universales de los principios y objetivos genuinos de la política de no alineación definida hace veinticinco años en Belgrado, y de la vigencia de los mismos en los tiempos venideros. Es más, en nuestra época atómica y de unas relaciones internacionales más complejas, la importancia de la política no alineada crece cada vez más, mientras una aplicación estricta de sus principios es cada vez más indispensable.

⁴ MOJSOV L. (Vicepresidente de la Presidencia de la República S. F. de Yugoslavia): «El comienzo de una nueva época», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 874, septiembre 1986.

El interés histórico y actual del Movimiento de Países No Alineados se ha puesto una vez más de manifiesto con la reciente publicación de la obra colectiva: *The policy and movement of Non-Alignment. New tendencies and options* ⁵, en la que Roberto Mesa, en su trabajo incluido en la misma ⁶, escribe que «hay varias, y a veces diferentes, posibles aproximaciones para una adecuada comprensión del Movimiento de Países No Alineados y de la doctrina del no alineamiento», correspondiendo esta multiplicidad en esencia a la riqueza y diversidad del mismo fenómeno de la no alineación, además de, entre otros factores, a la falta de perspectiva histórica en el tratamiento hacia un fenómeno político enteramente de nuestros días, y la flexibilidad en su acción. El no alineamiento es básicamente una opción política con aspiraciones científicas. El primero y quizá más importante rasgo en el proceso histórico del Movimiento es su consolidación en un relativamente corto período de tiempo a pesar de los grandes obstáculos que ha tenido que superar, a lo que también se refiere A. E. Abdellatif ⁷ cuando escribe que: «durante el cuarto de siglo de su existencia, llenos de cambios y desafíos, el Movimiento No Alineado se enfrentó a una serie de crisis y dificultades». Desde los 25 jefes de Estado o de Gobierno que se reunieron en Belgrado en 1961, en la penúltima Cumbre de Nueva Delhi en 1983 se han reunido 100 participantes, lo que es una irrefutable muestra de su crecimiento, cuando el Movimiento se preparaba para la Octava Cumbre en Harare.

Ante la celebración de esta Octava Conferencia Cumbre de los Países No Alineados, en Harare, y con la conmemoración del vigésimoquinto aniversario de la histórica Primera Conferencia Cumbre de Belgrado en 1961, señala Miroslav Kreacic ⁸ la «continuidad de la no alineación» a partir de la citada primera cumbre, y destaca la gran contribución que aportó a la continuidad y al avance del Movimiento de No Alineación, la reunión consultiva de representantes especiales de los países no alineados, que tuvo lugar en Belgrado en julio de 1969, entre las Conferencias Cumbres segunda y tercera de El Cairo (1964) y Lusaka (1970), a las que siguieron las de Argel (1973), Colombo (1976), La Habana (1979) y Nueva Delhi (1983).

Entre las principales preocupaciones actuales del Movimiento de los No Alineados se encuentra la distensión mundial. En este sentido escribe

⁵ Institute of International Politics and Economics. «Review of International Affairs». Belgrado, 1986.

⁶ MESA, R.: «The enduring vitality of Non-Alignment in International Relations», en *op. cit.*

⁷ ABDELLATIF, A. E.: «El Movimiento No Alineado en la encrucijada», en *Revista Política Internacional*. Belgrado, núm. 882, enero 1987.

⁸ KREACIC, M.: «Continuidad de la no alineación», en *Revista Política Internacional*. Belgrado, núm. 874, septiembre 1986.

Zivojin Jazic ⁹ que para la política no alineada, la situación por la que atraviesa la distensión o su ausencia de las relaciones internacionales, sobre todo entre las grandes potencias, figura continuamente entre las preocupaciones de prioridad. Sin duda este caso se da también hoy, ya que nadie puede negar que la situación internacional está agravada y las relaciones internacionales recargadas de problemas regionales y globales acumulados. El Movimiento de No Alineación en sus reuniones después de Georgetown en 1972, sobre todo en sus conferencias cumbres de Colombo, La Habana y Nueva Delhi, ha venido desarrollando sus propios pareceres de la distensión, tanto de concepto como de acción política.

Desde la reunión de la Séptima Conferencia Cumbre de 1983 en Nueva Delhi hasta la celebración de la Octava en Harare en 1986, la más importante reunión de los representantes del Movimiento de Países No Alineados fue la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Luanda (Angola) del 4 al 7 de septiembre de 1985, que examinó en su conjunto los principales aspectos y el desarrollo de la situación internacional, en sus vertientes política y económica, desde 1983 hasta la fecha de celebración de la conferencia ministerial ¹⁰.

Esta conferencia ministerial elaboró una larga *Declaración final* ¹¹, que se inicia con una introducción, en la que se destaca, entre otros aspectos, su especial significado debido a su convocatoria en vísperas de la conmemoración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas, y se reafirma el compromiso de principios de los Países No Alineados de regirse fielmente por los principios y objetivos originales de la política de no alineamiento según quedaron establecidos en las sucesivas conferencias cumbres de Belgrado, El Cairo, Lusaka, Argel, Colombo, La Habana y Nueva Delhi, recalcando que ese compromiso sigue siendo indispensable para que el Movimiento continúe desempeñando su importante función en los asuntos internacionales; y seguidamente trata sobre los siguientes temas: función del no alineamiento, evaluación de la situación internacional actual, desarme y seguridad internacional, la Antártida, el Océano Índico como zona de paz, utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, África Austral, Namibia, Sudáfrica, colaboración nuclear con Sudáfrica e Israel, Sahara Occidental, Mayotte, Islas Malgaches, Mauricio, Chad, Medio Oriente, Palestina, Líbano, la agresión israelí contra las instalaciones nucleares iraquíes, Chipre, Europa, Mediterráneo, conflicto Irán-Iraq, Sudeste Asiático, Sudoeste Asiático, Timor Oriental, Corea, América Lati-

⁹ JAZIC, Z.: «La no alineación y la distensión», en Revista *Política Internacional*. Belgrado, número 818, mayo 1984.

¹⁰ Revista *Prisma*, La Habana, núm. 156, agosto 1985: «Prioridades de los países no alineados».

¹¹ *Declaración final*. Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, Luanda, septiembre 1986.

na y el Caribe, no intervención y no injerencia, solución pacífica de los diferendos y conflictos, cuarenta aniversario de las Naciones Unidas, situación de la Unesco, año internacional de la juventud, conferencia de las Naciones Unidas sobre la mujer, trigésimo aniversario de la Conferencia Afroasiática, vigésimoquinto aniversario de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos colonizados, nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones, y finaliza la Declaración destacando el vigésimoquinto aniversario del Movimiento de Países No Alineados, señalando que esta ocasión reviste una importancia especial para los Países No Alineados y que debería conmemorarse de una manera importante y solemne, con miras a promover y alentar los ideales, principios originales y objetivos de la política del Movimiento de Países No Alineados. Y concluye, como anexo a la Declaración, con una resolución de agradecimiento al país sede de esta conferencia ministerial.

Con vistas a la celebración de la Octava Conferencia Cumbre en Harare, opina Lazar Mojsov ¹² que en el marco de las prioridades globales del Movimiento de No Alineación —la paz, la seguridad, el desarme y el desarrollo; la coexistencia pacífica y la distensión universal; la autodeterminación y el apoyo a los movimientos de liberación; la solución negociada de los problemas y crisis internacionales— se pueden acentuar determinadas cuestiones de las cuales se cree van a ocupar, más que otras, el interés de la octava cumbre. Primero, el vigésimoquinto aniversario jubilar del Movimiento de No Alineación. La Cumbre de Harare será inaugurada en un acto solemne el 1 de septiembre, día en que, hace cinco lustros, dio comienzo la Primera Conferencia de Belgrado. Las actividades que van a tener lugar con tal motivo y, muy en especial, la Declaración que será aprobada, serán una oportunidad para que en esta nueva fase de rivalidades bloquistas, sean reafirmados los ideales, principios y objetivos de la no alineación, y consolidada la unidad de los países no alineados.

Segundo, la conferencia tiene lugar en Africa, el continente de la no alineación y el anticolonialismo, enfrentado hoy con una situación económica extraordinariamente difícil en sus regiones sureñas en las cuales perviven todavía los últimos focos del colonialismo y racismo: el acontecimiento se celebra en Zimbabwe, país libre e independiente, símbolo de la lucha de liberación contra el racismo y la dominación extranjera. El hecho de que la sede de la conferencia sea todo un símbolo representará un estímulo adicional a los participantes de la octava cumbre para emprender unas acciones más decididas con el fin de resolver los problemas complejos de desarrollo africano, lograr la independencia de Namibia y suprimir el régimen de apartheid en Sudafrica.

¹² MOJSOV, L.: *art. cit.*

Las relaciones económicas serán un aspecto singularmente importante de la acción de los no alineados, particularmente a la luz de la situación económica mundial, del empeoramiento trágico de la situación de los países en vías de desarrollo, del deterioro del problema de las deudas y, de un modo especial, del rechazo de los países ricos y desarrollados que se resisten a aceptar un diálogo sustancial entre el Norte y el Sur. Encontrar unas respuestas acertadas a estos problemas, en vista de la negativa de los países desarrollados de asumir su parte de responsabilidad en la solución de los mismos, será, no cabe duda, una de las tareas más importantes que se plantean ante la octava cumbre.

Como se ha indicado, la Octava Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se ha celebrado en Harare (Zimbabue), del 1 al 6 de septiembre de 1986, con la participación de 101 países miembros, asistiendo también 10 países como observadores y 12 países como invitados, además de otros organismos e instituciones mundiales, continuando el espíritu y la política de las reuniones análogas celebradas desde la primera de Belgrado en 1961 hasta, especialmente, las últimas de La Habana en 1979¹³ y Nueva Delhi en 1983¹⁴. La conferencia comenzó con la celebración de una sesión solemne con motivo del vigésimoquinto aniversario de la Conferencia de Belgrado de los Países No Alineados¹⁵, en la que pronunciaron discursos Sinan Hasani, presidente de la Presidencia de la República Socialista Federal de Yugoslavia en nombre de los países europeos miembros del Movimiento: «Una visión propia»; el doctor Robert G. Mugabe primer ministro de Zimbabue y presidente de esta octava conferencia del Movimiento: «La herencia de Belgrado»; Rajiv Gandhi, primer ministro de la India y hasta entonces presidente del Movimiento: «Independencia y seguridad para todos»; Chadly Benjedid, presidente de Argelia en nombre de los países africanos miembros del Movimiento: «Fe en los principios»; Fidel Castro, presidente de Cuba: «La Historia ha confirmado los valores de nuestro programa»; Sam Nujona, presidente de la Organización Popular del África Suroccidental, en nombre de los movimientos de liberación nacional: «La lucha continúa»; y Yasin Ramadhan, primer vicepresidente de Iraq, en nombre de los países de Asia miembros del Movimiento: «Significado del Movimiento», elaborándose una *Declaración conmemorativa*.

¹³ MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: «La Sexta Conferencia de los Países No Alineados (La Habana, septiembre de 1979)», en *Revista de Estudios Internacionales*, Madrid, 1980, núm. 3, páginas 767-780.

¹⁴ MARTÍNEZ CARRERAS, J. U.: «La Séptima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados (Nueva Delhi, marzo de 1983)», en *Revista de Estudios Internacionales*, Madrid, 1983, número 3, págs. 525-541.

¹⁵ *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 875, septiembre 1986; y «Ceremonia solemne en conmemoración del Vigésimoquinto aniversario del Movimiento de los Países No Alineados», Harare, 1986.

La conferencia ¹⁶ se inauguró con sendos discursos de Robert G. Mugabe, primer ministro de Zimbabwe y presidente del Movimiento: «Mantener vivo el espíritu de los fundadores»; de Rajiv Gandhi, primer ministro de la India y presidente saliente del Movimiento: «La no alineación cambia la historia del mundo»; y de Sinan Hasani, presidente de la Presidencia de Yugoslavia: «La paz, la seguridad y el Desarrollo». La conferencia elaboró como documentos finales una extensa *Declaración* y otras varias resoluciones y llamamientos. La *Declaración* final se compone de dos grandes apartados. En primer lugar, una *declaración política* que consta de 31 puntos agrupados en una Introducción y en XLI capítulos que tratan sucesivamente sobre: función de la no alineación, evaluación de la situación internacional, desarme y seguridad internacional, utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, situación en el Africa meridional, Sahara Occidental, Mayotte, Islas Malgaches, soberanía de Mauricio sobre el archipiélago de Chagos incluida Diego García, Chad, Asia Sudoriental, Corea, Asia Sudoccidental, conflicto entre Irán e Iraq, Nueva Caledonia, situación en el Oriente Medio, la agresión israelí contra las instalaciones nucleares iraquíes, la cuestión de Palestina, el Líbano, el océano Indico como zona de paz, Antártida, Chipre, el Mediterráneo, la agresión estadounidense contra la Jamahiriya Arabe Libia, Europa, América Latina y el Caribe, aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, derecho al desarrollo, terrorismo internacional, no agresión y no amenaza o uso de la fuerza en las relaciones internacionales, arreglo pacífico de controversias, no intervención y no injerencia, organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, derecho de las naciones a preservar su cultura y su patrimonio nacional, nuevo orden internacional de la información y la comunicación, año internacional de la paz, las Naciones Unidas, fortalecimiento de la acción colectiva, futuras reuniones del Movimiento de los Países No Alineados, y composición del Buró de Coordinación.

En segundo lugar contiene una *declaración económica* con 198 puntos, agrupados en una Introducción y XXXIV capítulos, que tratan sobre: situación económica mundial, negociaciones para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, estrategia internacional del desarrollo, estrategia para las negociaciones económicas internacionales, cuestiones monetarias y financieras y transferencia de recursos, deuda externa y desarrollo, comercio y materias primas, UNCTAD, alimentación y agricultura, energía, ciencia y tecnología, industrialización, telecomunicaciones, soberanía sobre los recursos naturales, derecho del mar, empresas

¹⁶ Revista *Política Internacional*, Belgrado, núm. 875, septiembre 1986; y «Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados. *Documentos finales*». Harare, 1986.

transnacionales, el medio ambiente y otros aspectos cualitativos del desarrollo, año internacional de la vivienda para las personas sin hogar, papel de la mujer en el desarrollo, desertificación y socorro a las víctimas de la sequía, situación de los refugiados y las personas desplazadas en África, condiciones de vida del pueblo palestino en los territorios palestinos ocupados, situación económica crítica de África, decenio del transporte y las comunicaciones en África, decenio del transporte y las comunicaciones en Asia y en el Pacífico, países menos adelantados, países sin litoral, países en desarrollo insulares, países más gravemente afectados, uso indebido y tráfico ilícito de drogas, cooperación económica entre países en desarrollo, programa de acción para la cooperación económica, y lista de países coordinadores al 6 de septiembre de 1986.

La conferencia elaboró otro conjunto de resoluciones finales, como son: la Declaración especial sobre el África meridional; la Declaración de Harare sobre el fortalecimiento de la acción colectiva; el Fondo de acción para rechazar la invasión, el colonialismo y el apartheid; el llamamiento de Harare sobre el desarme; el paquete de propuestas para la ayuda a los países de la primera línea del frente y a los países vecinos a fin de suavizar las dificultades que provienen de la situación en África del Sur; llamamiento especial en pro de la independencia inmediata de Namibia, y resolución de agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Zimbabwe. La conferencia se clausuró con un nuevo discurso del doctor Robert G. Mugabe, primer ministro de Zimbabwe y nuevo presidente del Movimiento de los Países No Alineados.

En opinión de Djuka Julius ¹⁷ la notable novedad política que se pudo observar con claridad en la Cumbre de los No Alineados celebrada en Harare, por la acción político-económica conjunta de India, Brasil y Argentina, y que representa un factor nuevo, de mucho peso específico, que tendrá unas implicaciones muy profundas sobre la relación de fuerzas en el continente negro, en las próximas décadas, y que influirá decisivamente sobre el futuro de África, es el papel protagonista adquirido por el África meridional y el Atlántico Sur. En la Cumbre de Harare ésta fue la gran novedad geopolítica que llamó más la atención y que suscitó más comentarios vista su importancia actual y futura. Es, además, reflejo y prueba de los grandes y profundos cambios de carácter geopolítico, estratégico e histórico, operados en los tiempos y en el mundo en que vivimos, indicios de la multipolaridad de la política internacional, del fortalecimiento de la no alineación y de la independencia, del crecimiento de la resistencia a la acción de las superpotencias. Da cuenta también de la aparición en la escena mundial de nuevas potencias intermedias, que podrán ser aliadas

¹⁷ JULIUS D.: «Geopolítica de la no alineación», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 876, octubre 1986.

de los países africanos en vías de desarrollo, siempre que se desvinculen de los bloques y que se unan al proceso de la emancipación de África.

Sobre las características y efectos de la Octava Conferencia Cumbre de los Países No Alineados escribe Marko Orlandić¹⁸ que esta Conferencia de Harare constituye, en razón del indudable éxito de la misma, un significativo acontecimiento positivo en las relaciones internacionales y un importante instrumento en los esfuerzos que los países no alineados invierten en el mejoramiento de la situación internacional global, en la edificación de nuevas relaciones políticas y económicas internacionales justas, equitativas y democráticas, que se fundamentan en la Carta de las Naciones Unidas y en los principios originales de la no alineación. La Cumbre de Harare contribuyó al fortalecimiento y a la ulterior afirmación de la política de no alineación y a una presencia aún mayor del Movimiento en la búsqueda de soluciones para los problemas candentes que abrumaban el mundo contemporáneo.

El período transcurrido desde la Cumbre corrobora básicamente, por una parte, sus buenos resultados, y por otra, evidencia que la actividad del Movimiento ha de desenvolverse en condiciones sumamente complejas. El Movimiento ha de ser cada vez más imprescindible en la búsqueda de soluciones para superar la desfavorable situación internacional vigente. Esta situación se caracteriza por la continuidad del espíritu de Harare, que se hizo manifiesta también en el XLI período de sesiones de la Asamblea General de la ONU y en otras acciones emprendidas por los no alineados.

Entre tales acciones, continuadoras del espíritu de Harare, se encuentra, en primer lugar, la celebración en Nueva Delhi el 24 y 25 de enero de 1987 de una reunión de jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados miembros del Comité del Fondo de Ayuda Económica a los países de primera línea del frente y a los movimientos de liberación de África Austral¹⁹.

En segundo lugar, entre el 10 y el 14 de marzo de 1987, se ha celebrado en Georgetown (Guyana) la reunión extraordinaria de ministros del Buró de Coordinación de los países no alineados para examinar la situación en América Latina y el Caribe²⁰. Y el 3 y 4 de junio de 1987 se celebró en Brioni (Yugoslavia) la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de los diez países mediterráneos no alineados, para tratar el problema de la

¹⁸ ORLANDIĆ, M.: «Características y efectos de la Octava Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno de los Países No Alineados en Harare», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 882, enero 1987.

¹⁹ TRAJKOVIC, M.: «Fondo de solidaridad de los países no alineados», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 884, febrero 1987.

²⁰ SILOVIC, D.: «No Alineación, América Latina y el Caribe», en *Revista Política Internacional* de los Países No Alineados», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 894-895, julio

distensión y la cooperación en el área del Mediterráneo, y buscar un mayor acercamiento hacia la Comunidad Europea.

Por último, entre el 10 y el 12 de junio de 1987, se ha celebrado, también en Harare, la Conferencia General de Ministros de Información de los Países No Alineados, cuya tarea era elaborar la estrategia de desarrollo de la colaboración en el sector de la información y determinar las direcciones de la actividad del Movimiento de los No Alineados, en función de la creación de condiciones para establecer una cooperación internacional equitativa en el campo de la información sobre la base de los principios y objetivos originales de la política y el Movimiento de No Alineación ²¹.

En resumen, como indica Marko Orlandić ²², el papel que la política y el Movimiento de No Alineación desempeñan en las relaciones internacionales, el prestigio y la influencia ganados a lo largo de dos decenios y medio, hacen que las actividades futuras sean afrontadas con nuevos bríos y fuerzas. Y, como escribe A. E. Abdellatif ²³, el Movimiento No Alineado sigue siendo una fuerza moral sin precedentes en la historia. Sus miembros se oponen resueltamente a toda división del mundo en bloques y pactos militares mutuamente expuestos. Este Movimiento, por lo demás, representa las aspiraciones y los anhelos de los pueblos de los países del Tercer Mundo de contribuir a la democratización de las relaciones internacionales e impulsar el progreso y la libertad en el mundo. Los éxitos del Movimiento No Alineado siempre dependieron de su unidad y solidaridad y de su respeto de la democracia y la existente diversidad entre sus miembros.

Finalmente, una muestra del interés y actualidad tanto del Movimiento de los Países No Alineados, como de la doctrina de la no alineación, es la bibliografía internacional que se publica sobre estos temas y que Ranko Petković ha recopilado ²⁴.

²¹ DURUTOVIC, S.: «La voz de Harare. Conferencia General de Ministros de Información de los Países No Alineados», en revista *Política Internacional*. Belgrado, núm. 894-895, julio 1987.

²² ORLANDIĆ, M.: *art. cit.*

²³ ABDELLATIF, A. E.: *art. cit.*

²⁴ PETKOVIĆ, R.: «Nuevos libros sobre la no alineación», en *Revista Política Internacional*, Belgrado, núm. 889, abril 1987.